

Logroño, un mes. . . . . 1 peseta
Fuera, trimestre, pago adelantado. . . . . 3
Cuba y Puerto-Rico, semestre. . . . . 10
Países de la Unión Postal y Filipinas, semestre. . . . . 14

Número suelto, 5 céntimos

Atrasado, 10 id.

No se devuelven los originales.
No se publica los días siguientes á festivos.

Año IV.

Logroño, Miércoles 14 de Diciembre de 1892

Núm. 1.167

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE DE SAGASTA NÚM. 9

LA RIUJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

En 4.ª plana, línea cuerpo 8. . . . . Pesetas 0'05
En 2.ª id. id. id. . . . . 0'10
En 1.ª id. id. id. . . . . 0'25
Gacetas, línea. . . . . 0'50

Rebaja del 50 por 100 pasando de 30 inserciones.

Comunicados á precios convencionales de 0'50 de peseta línea en adelante.

No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción ó colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Exceptándose los comunicados.

Se traspasa el establecimiento de tejidos de Santiago Viguera

PORTALES, 64 Y 66, LOGROÑO
Mientras se encuentra quien tome el traspaso Gran liquidación.—A precio fijo indefectiblemente, empezando por los géneros de invierno.—GRANDES REBAJAS para aminorar existencias y facilitar el traspaso. Irremisiblemente precio fijo.—

H. SANCHEZ OCULISTA

Consulta de 11 á una y de 3 á 4
alle del Mercado, 45, 3.ª.—LOGROÑO

DON JOSÉ SANZ

PROFESOR DE FRANCÉS
con título Académico expedido por la Universidad de París,

Se dan lecciones en clase general y particular.—Honorarios convencionales.

Estación, 2, imprenta.—Logroño

El primer acto

En el primer Consejo de ministros celebrado por los liberales, aparte de los consagrados á las cuestiones de personal, se ha tomado el acuerdo de proseguir las negociaciones para conseguir un tratado con Francia.

Este es un acuerdo que esperábamos todos, pero es muy facil que la mayoría nos mostremos sorprendidos al ver la rapidez con que se ha llevado á cabo, y alguno puede que sospeche que nada bueno puede encerrar esa facilidad. No somos de estos, pero sí de los sorprendidos.

Para tratar con Francia en ventajosas condiciones hay que volver la política arancelaria al estado en que la dejaron los liberales al abandonar el poder: mientras estemos regateando la pieza de hilado que entra y la cuba de vino que sale, no saldremos del estado actual: grado mas, grado menos, los cosecheros seguirán pagando derechos crecidos de aduanas para que no resulte el vino caro en Francia, esta depreciación hará vacilar á muchos mientras se pasa la oportunidad y en resumen saldrá una cántara mas ó se pagará unos céntimos mas caro; pero ni se habra dado solución al problema vinícola, ni el consumidor encontrará las ventajas al traer géneros franceses cuando sean mucho mejores é incomparablemente mas baratos que los catalanes.

Es facil que los liberales, comprendiéndolo así, hayan dado facilidades

al marqués de la Vega de Armijo para aprovechar la buena acogida hecha en Francia al señor Sagasta, por medio de un proyecto de tratado que hiciese variar excepcionalmente á las dos naciones su actual sistema aduanero, pero mucho tememos que no haya sucedido así. Por grande que sea la cordialidad que abriguen entre sí los ministros no es lógico creer que se haya planteado para resolverlo un problema, el mas capital de los pendientes, aprobándolo en cinco minutos á gusto de los señores Moret y Gamezo.

De ahí nuestra sorpresa, de ahí tambien que crean algunos, y ya hemos asegurado no estar entre ellos, que se va á perder esta corriente de simpatía que podía barrer ciertos exclusivismos aun triunfantes, en una intencional mas que se archivará en su día después de cojiarla en libros rojos y amarillos.

EN LA AUDIENCIA

EL CRIMEN DE TOVIA

En la noche del 21 de Febrero hubo una cuestión en la taberna de Ecequiel en Tovia, en la cual parece que se le pegó á Martin Manzanares. Su hijo Manuel en compañía de Lucio Orodea, cuñado de este, quisieron vengar la ofensa y salieron á la calle: encontraron un grupo de personas entre las cuales iban Francisco Pérez y Bonifacio Baños y les echaron el alto preguntándoles quien había pegado á Martin. Francisco Pérez negó que fuese él y entonces sonaron dos otros disparos que hirieron á Francisco: al mismo tiempo Manuel Manzanares caía al suelo con tres heridas de arma blanca una mortal otra mortal de necesidad y la tercera leve.

Este es el hecho que ayer se juzgó en la Audiencia.
Las pruebas fueron muy cortas. La documental puso de manifiesto el resultado de la autopsia del Manuel y la duración de la herida de Francisco que fué 19 días.

De los testigos, el principal fué Román Gimenez que dice haber visto disparar á Lucio Orodea y pegar á Bonifacio Baños con una navaja de lengua de vaca á Manuel á la entrada de su casa; también Francisco Pérez dice que presume fuera Orodea quien le disparó. Los demás testigos de cargo solo confirman detalles y

los de la defensa quitan fuerza á la declaración de Román Gimenez. Con estos datos, el abogado fiscal, señor Oliver, acusa á Romualdo Baños como autor de homicidio sin circunstancias modificativas y á Lucio Orodea como autor de otro homicidio frustrado ya que la distancia á que hizo los disparos y la repetición de estos indica que tenía intención de matarle.

La defensa, encomendada al distinguido abogado señor Salvador, pidió veredicto de inculpabilidad para ambos procesados, fundándose en que solo había una declaración contra ellos y esta marcadamente falsa por inverosímil porque no se concibe que no viendo á quien disparaba pudiese observar que tenía un revolver de seis tiros; por estar en contradicción con el resultado de la autopsia, pues dice que á Manuel se le dió un golpe con navaja ancha y corta y el cadaver presentaba tres heridas de arma estrecha y larga; porque en aquellos puntos de su declaración que han podido comprobarse por otros testigos éstos han negado la veracidad de aquella y por ser testigo sospechoso, ya que es cuñado de Francisco Pérez á quien perjudicaría con decir la verdad.

Pero aun suponiendo que todo fuese verdad, califica el delito por lo que se refiere á Orodea de disparo y lesiones menos graves, pues no se ha probado que tuviese intención de matar á Pérez y sin esta prueba, según jurisprudencia que lee, no puede calificarse de homicidio frustrado.

Suspendida la sesión hasta las tres y comenzada de nuevo á las tres y media (después de haber mudado á tres jurados que fueron causa del retraso, con 10 pesetas á cada uno), hizo el resumen con toda minuciosidad el señor Presidente y leyó las preguntas que había de ceñirse el jurado.

El veredicto fué de culpabilidad para ambos procesados si bien apreciando que Orodea no tuvo intención de matar á Francisco Pérez.

Tras breve juicio de derecho fueron condenados:

Bonifacio Baños y Lozano (a) Culebra, soltero, carbonero, vecino de Tovia, como autor de homicidio sin circunstancias á 14 años 8 meses y un día de reclusión temporal, accesorias, costas y 1.500 pesetas de indemnización á los causahabientes del interfecto Manuel Manzanares.

Lucio Orodea, casado, labrador, tambien vecino de Tovia, autor del doble delito de disparo y lesiones menos graves á 3 años, 4 meses y 8 días de prisión correccional, accesorias, costas é indemnización de 28 pesetas á Francisco Pérez ó en su defecto un día mas de prisión por cada cinco pesetas, mandando que le sirva de abono para la extinción de la pena, la mitad del tiempo que ha estado en prisión preventiva.

Apuntes al vuelo

Ya hemos vuelto de nuevo á nuestra calma habitual.

Momentáneamente fué interrumpida por los acontecimientos de actualidad, de que ya hemos dado oportuna cuenta; estos días entre crisis, bailes y quintas nos hemos permitido echar una cana al aire, pero ¡ay! la alegría es fugaz, las ilusiones son flores de un día, el jaleo honesto es efimero y dura solo el espacio de un matín trayendo enseguida la enervante atonía del recogimiento, y dejando únicamente como huella de su vertiginoso paso, la alegre estela de los recuerdos que pronto las ráfagas del tiempo se encargarán de desvanecer.

En las calles cesó la alegre música de las guitarras, no escuchándose tampoco las populares coplas que en los pasados días brotaban de los pechos juveniles: tampoco surcan el espacio los rapidos conetes y á los días de sol espléndido y de cielo azul han sucedido otros brumosos y sombríos como la conciencia de los réprobos.

Los quintos regresaron ya á sus aldeas, llevando unos á sus familias la grata nueva de haberse librado del servicio, otros con la tristeza en el alma apesadumbrados por la negra perspectiva que su mala estrella les ofrece, pues pronto tendrán que abandonar á sus padres, á sus novias y á sus amigos para terciarse al hombro ese prosaico choppo, que dicen que está destinado á conservar la integridad de la patria.

Los unos alegres, los otros tristes. Lo mismo en las quintas que en política; tiene siempre que cumplirse la desesperante ley de los contrastes.

Con motivo del reciente cambio de

ministerio se han cruzado estos días gran número de felicitaciones entre los prohombres del fusionismo.

Las adormidas esperanzas han vuelto á surgir en muchos pechos; muchos de los que hasta hoy se han conceptuado como desheredados, confían en que la diosa fortuna condoliéndose de su situación precaria, les depare la suerte de obtener una lucrativa credencial para poder ir trampeando en este valle de lágrimas.

Esos infelices no piden nada de más; han sacrificado durante mucho tiempo su independencia, su dinero y algunos hasta su insignificante dignidad en aras de la idea; justo es que ahora encuentren el premio de sus desvelos, alcanzando algún modesto destino.

Y decimos lo mismo del elemento joven; esa nueva sávia que está llamada á regenerar el árbol flamante del fusionismo, es preciso proporcionarle elementos para que se transforme de anémica y pobre, en nutritiva y sustanciosa. No olviden esto los que están en condiciones de desempeñar el papel de «grandes agradadores de Segismundo».

X

Navidad se aproxima; los pavos se van transformando en rollos de manteca; los escaparates de las confiterías están atestados de turroneos... y ¡oh inestabilidad de los destinos humanos! esos pavos y esos turroneos que los secuaces de Cánovas pensaban saborear, les ha hecho la «Gaceta» cambiar de domicilio estomacal. No puede el señor Sagasta quejarse de la oportunidad con que la suerte favorece.

¡Qué cierto es esto de que
Unos nacen con estrella
y otros, en cambio, estrellados!
BRIJAN

Sección de noticias

Ayer á las tres salió para Madrid el ex-gobernador de Logroño señor Frontaura, habiéndole despedido en la estación sus amigos políticos y particulares en crecido número, á quienes espresó el señor Frontaura los gratos recuerdos que lleva de esta capital y su provincia.

Entre los rumores que han circulado ayer por Madrid, con algún fun-

sangre, la debilidad llegó casi á desvanecerle y sentose en un escabel cerca del lecho.

Así permaneció un buen rato.
La luz del día habia desaparecido por completo, y hacia algun tiempo que la habia sustituido la luna brillando en el firmamento, y filtrándose por la ventana de la barraca.

Antonino entonces se levantó, llegó hasta su cama, y se tendió en ella, quedando al poco tiempo, por efecto del agudo dolor de la mano, que le produjo alguna fiebre, sumido en un estado letárgico muy parecido á la insensibilidad.

En tal estado llevaba un buen espacio de tiempo, cuando un ténne chirrido de la puerta que se abria sigilosamente, le hizo volver de su letargo, gritando al tiempo que se arrojaba del lecho poniéndose de pie:

—¿Quién es?
Nadie le respondió, pero á la incierta luz de la luna, pudo ver que aparecía ante él la figura alta y esbelta de una mujer.
Trató de escurrirse en aquella semioscuridad y vió que la recién llegada era Laurella.
La joven entró con paso quedo, se desembarazó del pañuelo que llevaba á la cabeza y dió un sus-

vale nada. Mañana estaré cnrado. Tengo muy buena piel.

—Adios,—dijo Laurella dirigiéndose apresuradamente por la cuesta del pueblo.

—Buena noche—la respondió el mancebo.
Este recogió los aparejos de la lancha, y tomó lentamente el camino de su barraca.

VI.

El joven batelero encontrábase solo en su barraca, por cuya ventana entreabierta penetraba un aire puro y refrescante á la vez que la luz suave del crepúsculo iluminaba de una manera imperfecta los objetos de la estancia.

Nunca Antonino se habia hallado mejor con su soledad.

Paseábase de continuo por la habitación, y se detenía muchas veces ante una imagen de la Virgen pendiente sobre la cabecera de su lecho, contemplándola no sé si extático ó distraido.

El día tocaba ya á su término.
La herida del joven seguía molestándole bastante y como habia perdido buena cantidad de

invadía al joven marinero. Laurella apareció bien pronto en la superficie.

A pesar del embarazo que le producian sus ropas y sus abundantes y largos cabellos, la joven nadaba tranquilamente en dirección á la lejana playa. No en vano era hija de la costa.

El inmenso pavor que se habia apoderado de Antonino haciale permanecer aun en la inacción, contemplando con sus ojos dilatados por el espanto todos los movimientos de Laurella. Le parecia que era victima de un sueño, y le costó trabajo salir de su estupor.

Al fin se repuso y tomando los remos, seguro de que la joven no podria resistir la vigésima parte del espacio que los separaba de tierra, se puso á seguirla con todas las fuerzas que pudo reunir, en tanto que el fondo del esquife se iba tiñendo de rojo con la abundante sangre que brotaba de su herida.

En muy pocos instantes la alcanzó y puso á su lado la lancha.

—¡Por nuestra santa Maddona!, le gritó—sube á la barca, Laurella. He sido un loco, un loco, sí; no sabia lo que hacías; habías perdido el juicio. No





